

acervus tritici in tempore suo.

27 Ecce hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

monton de trigo a su tiempo.

27 Mira que esto es así, como lo habemos alcanzado: tú que lo has oído, repásalo en tu ánimo.

CAPITULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprehende con fuerza a estos tres que habian ido a consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1 Respondens autem Iob, dixit:

2 Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: et calamitas quam patior, in statera.

3 Quasi arena maris haec gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4 Quia sagittae Domini in me sunt, quarum indignatio ebit spiritum meum, et terro-

1 Y Job respondió¹, y dixo:

2 Oxalá fueran pesados en una balanza² mis pecados, por los que he merecido la ira: y la miseria que sufro.

3 Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:

4 Porque saetas³ del Señor en mí están, y la malignidad de ellas devora⁴ mi espíritu, y espantos

¹ Job en este Capítulo y en el siguiente responde a los dos cargos que le habia hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: Segundo, de dar a entender que padecia sin culpa. Y responde primero a este cargo segundo.

² En las palabras de estos versículos parece que acusa Job a Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida a cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez affige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impio; esto se debe dexar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer que quando affige a los justos, esto es, a los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, quanto los exercita

y prueba para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio a su paciencia. En el Hebréo se dice solamente: *Oxalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente*; esto es, pluguiese a Dios que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebréo y los LXX. Esta es una expresion poética e hypetbólica.

³ Dolores, angustias, afficciones.

⁴ El Hebréo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí a la costumbre de algunos Pueblos que tenían con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr. x. 31.*

res Domini militant contra me.

5 Numquid rugiet onager cum habuerit herbam? et aut mugiet bos cum ante praesepe plenum steterit?

6 Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? et aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?

7 Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc prae angustia cibi mei sunt.

8 Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus?

9 Et qui coepit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

10 Et haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11 Quae est enim fortitudo mea, ut sustineam? et aut quis finis meus, ut patienter agam?

12 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est.

13 Ecce non est auxilium mihi in me, et necessarij quodque mei recesserunt a me.

14 Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

del Señor combaten contra mí.

5 ¿Por ventura rebuznará el asno montés quando tuviere yerba? ¿o bramará el buey quando estuviere delante del pesebre lleno?

6 ¿O podrá comerse lo desabrído, que no está sazonado con sal? ¿o puede alguno gustar, lo que gustado trae la muerte?

7 Las cosas que ántes no querria tocar mi ánima, ahora por la congoja son mi comida.

8 ¿Quién diese que se cumpliera mi demanda: y que Dios me concediera lo que espero?

9 ¿Y que el que comenzó, él mismo me quebrantara: que soltara su mano², y me acabara?

10 Y seria este mi consuelo, que affigiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria a las palabras del Santo.

11 ¿Porque cuál es mi fortaleza, que pueda yo sufrir? ¿o cuál mi fin, para conservarme en paciencia?

12 Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce³.

13 Veis que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14 El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios⁴.

¹ MS. 8. *Condidido*. FERRAR. *Como enxabido sin sal.*

² Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dexara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querrellaria yo.

³ MS. 3. *Acerada*. No soy de piedra ni de bronce, para que dexé de sen-

tir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

⁴ ¿Porque cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del próximo, quando se le ve caido y abandonado? El que falta a la caridad que debe exercitar con su próximo, falta a Dios, no teme a Dios.

15 Fratres mei praeterierunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.

16 Qui timent pruina, irruet super eos nix.

17 Tempore quo fuerint dissipati, peribunt: et ut incaluerit, solventur de loco suo.

18 Involutae sunt semitae gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.

19 Considerate semitas Thema, itinera Saba, et expectate paulisper.

20 Confusi sunt, quia speravi: venerunt quoque usque ad me, et pudore cooperti sunt.

21 Nunc venistis: et modo videntes plagam meam timetis.

22 ¿Numquid dixi: Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?

23 ¿Vel, liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me?

24 Docete me, et ego tacebo: et si quid forte ignoravi, instruite me.

25 ¿Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum e vobis

¹ El Hebréo: *Turbios con la escarcha, se esconderá en ellos la nieve.* Los cuales arroyos, turbios ya con la escarcha y yelo que se deshizo, se enturbiarán, y crecerán mas con el agua que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiese deshecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de la escarcha caerán en la nieve.

² Mis falsos amigos, semejantes a un arroyo impetuoso, quedarán vacíos y sin

15 Mis hermanos pasaron delante de mí, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.

16 Los que temen la escarcha¹, caerá sobre ellos nieve.

17 En la hora en que fueren disipados perecerán: y luego que comenzare a calentar, desaparecerán de su lugar.

18 Envueltas son las sendas de sus pasos: andarán a lo vacío, y perecerán².

19 Considerad las veredas de Thema, los caminos³ de Sabá, y esperad un poco.

20 Se confundieron, porque esperé: vinieron también hasta cerca de mí, y quedaron corridos⁴.

21 Acabais de venir; y viendo ahora mi llaga teneis miedo⁵.

22 ¿Por ventura os he dicho: Traedme, y dadme de vuestros bienes?

23 ¿O libradme del poder de enemigo, y sacadme de la mano de fuertes?

24 Enseñadme, y yo callaré: y si acaso he ignorado algo, instruidme.

25 ¿Por qué murmurasteis de palabras de verdad, siendo así

agua al cabo de sus giros y razonamientos.

³ MS. 3. *Los andamios.* Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y o no habian venido a ver a Job con ánimo sincero de socorrerle y consolarle, o mudaron despues de propósito; como lo evidencia Job en su discurso.

⁴ El Hebréo: *כי-באתי כי-באתי* *ki-bhatáthi*, porque esperó cada uno de ellos; o por su esperanza. Os llenais de horror al verme en medio de tantos males.

⁵ Aplica a su propósito la comparación que poco ántes habia traído.

nullus sit qui possit arguere me?

26 Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.

27 Super pupillum irrutis, et subvertere nitimini amicam vestrum.

28 Verumtamen quod coepistis explete: praebete aurem, et videte an mentiar.

29 Respondete, obsecro, absque contentione: et loquentes id quod iustum est, iudicate.

30 Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

que no hay ninguno entre vosotros¹ que pueda reprehenderme?

26 Aliñais discursos solo con el fin de increpar, y proferis palabras al ayre.

27 Os arrojaís sobre un huérfano, y os esforzáis en trastornar a vuestro amigo².

28 Ahora bien cumplid lo que habeis comenzado: estadme atentos, y ved si digo mentira.

29 Responded, os ruego, sin porfía: y pronunciando aquello que es justo, dad la sentencia.

30 Y no hallareis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad³.

¹ Violentais mis palabras, que son conformes a la verdad, y segun ella nada hay en que me podais increpar.

² Y en vez de consolar a vuestro amigo, le amargais el corazon con reprehensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.

³ Se ve aquí como Job, que al principio estaba consternado con el pensamiento solo de que podría haber atraído sobre sí la Divina indignacion por algun pecado que él no conocia; comienza ahora a descubrir el mysterio que representan sus sufrimientos, esto es, a Jesu Christo, al inocente y al justo, herido por la mano de Dios, abandonado de sus

hermanos, e insultado en medio de los mas crueles dolores con los oprobrios y ultrajes de sus enemigos. Esto es lo que le hace decir que su acusador no hallará que reprehender en él, y que si lo juzgan segun justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, quando sostiene despues, que se halla inocente de los delitos e injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que contraxo en sí el pecado; mas Christo no lo tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los agenos, pues como fiador nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.

CAPITULO VII.

Job continuando su defensa expone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa a Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y que le perdone.

1 Militia est vita homi-

1 Milicia¹ es la vida del

¹ Job vuelve ahora, como de nuevo, a decir algo de lo que padece, y de lo Tom. IV.

que siente de sí y de sus culpas, habiendo ántes convidado a sus amigos a Cccc

nis super terram: et sicut dies mercenarii, dies eius.

2 Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius praestolatur finem operis sui:

3 Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.

4 Si dormiero, dicam: ¿Quando consurgam? et rursus expectabo vesperam, et replebor doloribus usque ad tenebras.

5 Induta est caro mea putredine et sordibus pulveris: cutis mea aruit, et contracta est.

6 Dies mei velocius transierunt quam a texente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.

7 Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus ut videat bona.

8 Nec aspiciet me visus hominis: oculi tui in me, et non subsistam.

razonar de nuevo sobre si excedia, quejándose, o mostrando su inocencia. Y dice: La vida humana es como una guerra continuada, o como una tentación, según los LXX. que trasladan *πειρατήριον*, que es lugar de tentación, donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas porque Job deseaba la muerte. En el Hebreo está en *interrogante* este versículo.

1 De quietud y de consuelo; esto es, tiempos de mucha aflicción y molestia: de donde se ve que la enfermedad de Job fué larga y duradera. Pasé muchos meses esperando en vano el fin de mis dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

2 MS. 8. *Atiendo*. El Hebreo: *Y mielde mi corazón la noche, y estoy harto de*

hombre sobre la tierra: y como dias de jornalero, sus dias.

2 Como el esclavo desea la sombra, y como el jornalero espera el fin de su trabajo:

3 Así tambien yo tuve meses vacíos, y noches trabajosas conté para mí¹.

4 Si me acuesto, digo: ¿Quando me levantaré? y de nuevo esperaré² la tarde, y hartarme de dolores hasta la noche.

5 Cubiértoseha mi carne de podre y de inmundicias³ de polvo: secándoseha mi piel, y se ha encogido.

6 Mis dias pasaron mas velozmente que el texedor corta la tela, y se han consumido sin la menor esperanza.

7 Acuérdate⁴ que mi vida es un soplo, y que mi ojo⁵ no volverá a ver bienes.

8 Ni me verá⁶ vista de hombre: tus ojos sobre mí⁷, y no subsistiré.

devaneos hasta el alba. Quiere decir: Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz Hebr. *נֶשֶׁפֶה* *nésceph*, los crepúsculos.

3 MS. 3. *De terron*. Así llama a las costras y postillas, que secándose la materia, criaba en sus llagas, las cuales arrojaban como un polvo inmundó.

4 Vuelve sus razones a Dios en términos y conceptos humanos.

5 Es un Hebraismo: *Oculus meus*, por *ego*; y que yo no volveré a ver suerte mas feliz. VATABLO.

6 MS. 8. *Ni me catará el viso*. Porque de aquí a poco tiempo me esconderán en el sepulcro.

7 Si muero baxo de tu mano, y despues se aplaca tu ira, ¿cómo podrás ha-

9 Sicut consumitur nubes et pertransit; sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.

10 Nec revertetur ultra in domum suam, neque cognoscet eum amplius locus eius.

11 Quapropter et ego non paream ori meo, loquar in tribulatione spiritus mei: confabulabor cum amaritudine animae meae.

12 ¿Numquid mare ego sum aut cetus, quia circumdedisti me carcere?

13 Si dixero: Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo:

14 Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concuties.

15 Quamobrem elegit spendium anima mea, et mortem ossa mea.

16 Desperavi: nequaquam ultra iam vivam: parce mihi, nihil enim sunt dies mei.

cerme bien quando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este linage de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo exponen en este otro sentido: Apíadate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores, haz que quanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales.

1 La palabra *inferno* en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro, y otras por el lugar a donde iban las almas despues de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede explicar en uno y otro sentido.

2 La palabra Hebréa *תַּנִּין* *tannin* significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de Tom. IV.

9 Al modo que se desvanece una nube y pasa; así el que descendiere a los infernos¹, no subirá.

10 Ni tornará mas a su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.

11 Por lo que yo no detendré ya mis palabras, hablaré en la angustia de mi espíritu: conversaré con amargura de mi ánima.

12 ¿Por ventura soy yo mar o ballena², que me has encerrado en una cárcel?

13 Si dixere: Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando conmigo mismo en mi cama:

14 Me aterrarás con sueños, y me turbarás con horribles visiones.

15 Por tanto escogió mi ánima un lazo³, y mis huesos la muerte.

16 Perdí las esperanzas: no viveré ya mas: perdóname, que nada son mis dias⁴.

mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; o como una fiera que se cierra en una jaula para que no haga daño?

3 MS. 8. *Cruciamiento*. Job para encarecer mas sus trabajos, expresa aquí el sentimiento del apetito inferior que la vehemencia del mal excitaba en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razon le pedía la fuerza del dolor; porque era tal, que en comparación de él seria nada la muerte violenta. Y así son condicionales estas proposiciones, y se entienden de solo el apetito inferior.

4 Nada *espero* acerca de esta vida temporal; *perdóname*, y sácame luego de ella. Y en este sentido S. PABLO: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?*

17 ¿Quid est homo, quia magnificas eum? ¿aut quid apponis erga eum cor tuum?

18 Visitas eum diluculo, et subito probas illum:

19 ¿Usquequo non parcis mihi, nec dimittis me ut glutiam salivam meam?

20 Peccavi, ¿quid faciam tibi, o custos hominum? ¿quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihimetipsi gravis?

21 ¿Cur non tollis peccatum meum, et quare non auferis iniquitatem meam? ecce nunc in pulvere dormiam: et si mane me quaesieris, non subsistam.

¹ En el Hebréo la palabra *custos* es *נוטר* *notsér*, como si dixerá Nazareno, o Salvador de los hombres. En estas palabras, dice S. GREGORIO, ¿qué otro se expresa sino un deseo del Salvador que se espera? Une Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.

² En estas palabras muestra Job quanta confianza tiene del perdon en el Salva-

17 ¿Qué cosa es el hombre para que le engrandezcas? ¿y por qué pones sobre él tu corazón?

18 Le visitas de mañana, y de repente le pones a la prueba:

19 ¿Hasta cuándo me negarás el perdon, y no permitirás que yo trague mi saliva?

20 Pequé, ¿qué haré contigo, o Guardador¹ de los hombres? ¿por qué me has puesto contrario a tí, y me he hecho enojoso a mí mismo?

21 ¿Por qué no quitas mi pecado, y por qué no borras mi iniquidad? he aquí yo ahora en polvo dormiré: y si mañana buscareis mañana, no seré².

dor, a quien mira con los ojos de la fe. Habla Job a Dios, lo que un hombre estando en su cama para morir hablaría con otro a quien tuviera ofendido, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diría, concederme el perdon que te pido. Mi última hora está cercana, y yo moriré puede ser esta noche. Si lo dexas para la mañana, tal vez ya no me hallarás.

CAPITULO VIII.

Baldád defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas, y le exhorta a convertirse a Dios, para que todo le salga bien. Expone asimismo quán vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo a Job en esta clase.

1 Respondens autem Baldád Suhites, dixit:

2 ¿Usquequo loqueris talia,

1 Y respondió Baldád¹ Suhita, y dixo:

2 ¿Hasta cuándo hablarás ta-

¹ Este es el segundo de los amigos que vinieron a visitar a Job, el qual, vista la respuesta pasada, toma también la

mano, y propone su razon, que es la misma que la de Elipház; y le increpa como a violento en sus discursos.

et spiritus multiplex sermones oris tui?

3 ¿Numquid Deus supplantat iudicium? ¿aut Omnipotens subvertit quod iustum est?

4 Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suae:

5 Tu tamen si diluculo consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:

6 Si mundus et rectus inceseris, statim evigilavit ad te, et pacatum reddet habitaculum iustitiae tuae:

7 In tantum, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

8 Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:

9 Hesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut^a umbra dies nostri sunt super terram.

¹ En lo que le da a entender, que no dice lo que le dicta la recta razon, sino lo que le sugiere la poca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplex*: en el Hebreo *רוח רב רואח cabbir*, viento recio, impetuoso, esto es, de soberbia.

² Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, una del junco sin agua, y otra del árbol verde bien arraygado.

³ Es otra razon para justificar lo que Dios hace con Job, como si dixerá: Aun dado caso que tú por tu persona no hayas pecado; no me puedes negar que pecaron tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrada que han padecido. Tu mal exemplo y descuido los precipitó en los pecados, que arrancaron a Dios el castigo de las manos, y por los quales

^a *Infra XIV. 2. Psalm. CXLIII. 4.*

les cosas, y las palabras de tu boca serán un espíritu¹ doble?

3 ¿Por ventura Dios tuerce² el juicio? ¿o el Omnipotente trastorna lo que es justo?

4 Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya dexado en mano de su iniquidad³:

5 Esto no obstante si tú te levatares de mañana a Dios, y humilde rogaes al Omnipotente:

6 Si caminares con limpieza y rectitud, luego se despertará para acudirte, y hará pacífica la morada de tu justicia:

7 En tanto grado, que si tus principios fueron pequeños, tus fines crecerán con exceso⁴.

8 Pregunta pues a la edad pasada, y exámina con cuidado las memorias de los padres:

9 Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por quanto nuestros dias⁵ pasan sobre la tierra como la sombra.

Dios los abandonó y desechó de sí enteramente; y así no puedes decir que eres justo e inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de quejarte de Dios, te humillares en su presencia, y con solicitud le buscareis, pidiéndole perdon por lo pasado, y en adelante mantuvieres con él un corazón recto y sencillo; en el mismo punto acudirá a tu remedio, y conservará en paz tu morada sin desastres ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

⁴ Será muy pequeña la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que se multiplicarán los bienes con exceso para tí y para tu familia.

⁵ Otros trasladan este segundo miembro: *E ignoramos que nuestros dias pasan como sombra sobre la tierra*; mas el que damos es el del original, y el propio.